LA BATALLA

Semanario de Ideas y Crítica

APARECE LOS VIERNES

Número suelto . . . . $ 0.04
Suscripción mensual (mínimo) . 0.25

(PORTE PAGADO)

Año VII — Núm. 238

Conocer y propagar una idea no basta; se requiere también ser consecuente con la idea misma.

Correspondencia de redacción, administración, giros y valores en general, a nombre de LA BATALLA, Ciudadela N.° 1201 y 1203
Horas de oficina: de 14 a 16 y de 20 y 30 a 24.

MONTEVIDEO, DICIEMBRE 2 DE 1921

LA BALOTA Y EL FUSIL

son dos medios de lucha absolutamente antagónicos

El empleo de la una, fatalmente anula el del otro. El hijo del pueblo que aún cree en la eficacia de la balota, y por poca que sea la confianza, se siente impedido de preocuparse de la verdadera necesidad, de la urgente necesidad de ejercer la acción directa, de efectuar la revolución, único medio eficaz de desalojar de sus arraigadas posiciones a la burguesía ensoberbecida. La balota, queriéndola emplear con el exclusivo objeto de llevar representantes al Parlamento para desde ahí hacer crítica al régimen burgués, es peor aún que con el objeto de hacer reformismo, como lo pretenden los socialistas.

Pretender hacer crítica desde el Parlamento, y crítica efectiva, además de ser ingenuo produce más mal para la educación revolucionaria de las masas, que decirles, propagarles la bondad del reformismo parlamentario.

Se dijo bien, y muy razonablemente, que la acción parlamentaria como crítica revolucionaria era la última y más formidable trinchera que aún defendía la resquebrajada muralla burguesa.

Efectivamente: ¿No es antirrevolucionario continuar haciendo creer a las masas que enviando a alguien al Parlamento para «pelear» desde ahí a los burgueses, se precipita la caída de los privilegios de éstos?

El pueblo, acostumbrado siempre a esperar, continuará tranquilamente esperando a que otro y no él, ya sea en forma de crítica o con objeto de hacer reformismo legislativo, se ocupe en sacarlo de la calamitosa situación en que se encuentra.

Para que el pueblo pierda el hábito de esperar, para que se habitúe a hacer las cosas por sí solo y en la forma mas directa, débese de actuar junto a él, en el taller, en la fábrica, en todos los lugares en que se viva el dolor, la miseria del proletariado.

«Las butacas parlamentarias, siempre más blandas y de más resultado económico, resultan un antídoto aún para la acción de los mejor intencionados», para la acción de aquellos que sólo para desde ellas criticar al régimen vayan a ocuparlas.

La balota, pues, usada en cualquier forma, anula, inutiliza el fusil, única «herramienta» que libertará al pueblo.

¡No olvidarlo!

LA REACCION DE CASA

Preocuparse de la suerte de nuestros hermanos de infortunio; ser solidarios en el dolor con todos los proletarios de la tierra; agitarnos para arrancar de la cárcel a inocentes que la infamia de la burguesía yanqui condena a muerte; sentir cómo se crispan nuestros puños por la criminal persecución de que es objeto el proletariado de España, Italia, etc., es noble, digno, invalorable.

Pero, indudablemente, tanto o más necesario es ser solidarios con los hermanos que junto a nosotros luchan, hacen esfuerzos para que en el lugar en que vivimos sea más llevadera la existencia.

Aquí, en el Uruguay, como en todas partes, se cometen infamias, se apalea a indefensos obreros, se encarcela a hombres que luchan en sus sindicatos de oficio para atenuar la difícil lucha por la vida; aquí, como en todas partes, tenemos un Angel González que está purgando una infame condena por haber defendido su vida amenazada por un krumiro; tenemos varios hermanos chauffeurs presos, acusados de "estorsionismo" contra sus verdugos; existen en la cárcel varios obreros panaderos a los cuales, peor que en el Castillo de Montjuich, se les ha maltratado bárbaramente para que confesaran delitos no cometidos, y, lo que es peor, se les obligó a comprometer a personas que, como Salvador Denucio, están completamente ajenas a las bombas "policiales" explotadas en dos panaderías.

Aquí, como en todas partes—para no enumerar más hechos — somos víctimas de igual o peor persecución que en los demás países, y, sin embargo, como si nada fuera, apenas pronunciamos una protesta lesin valor, sin trascendencia, dejando que impunemente se enseñoree la criminal policía, la infame justicia de clase y la insaciable e inmoral burguesía criolla.

Y esto no es posible. Es dejar sentado un mal precedente, que el proletariado organizado permita que caiga, bajo la ley la declaración de un boycott hecho efectivo por el gremio de chauffeurs y que varios de sus miembros continúen en la cárcel, confiándose únicamente, para liberarlos, en la defensa jurídica burguesa. Es inhumano, es no tener sensibilidad, es demostración de falta de solidaridad no tomar medidas enérgicas para impedir que por más tiempo se apalee salvajemente a todo obrero preso por cuestiones sociales. No, no es posible. Es indispensable crear una responsabilidad, para que así, tan impunemente, no se juegue con la libertad y vida de los que todo lo producen y dan brillo al país infame en que vivimos.

Y esto pasa por falta de solidaridad local, por falta de energía para evitar las infamias de casa, mientras muy platónicamente protestamos a menudo por cualquier hecho que se produce en el exterior.

¿Es posible seguir en este tren de cosas? No, de ninguna manera. Por propio egoísmo hemos de activar, agitar más por la suerte de nuestros hermanos de infortunio que son víctimas y caen bajo las garras policiales y judiciales. Por propio egoísmo, sí, porque mañana nos tocará el turno a cualquiera de nosotros, de los que actuamos en una u otra forma, y no debemos permitir que así, tan infamemente, se nos explote y nos veje.

Por espíritu de conservación hemos de prepararnos, de defendernos, por lo menos, ya que nos falta valor para atacar las posiciones burguesas, y cortar así de raíz las causas fundamentales de todas las infamias de que somos víctimas.

Y no tenemos que dormirnos si no queremos que, como los camaradas de España e Italia, seamos aquí víctimas de una salvaje reacción.

El proletariado organizado y el pueblo en general ha de estar alerta, estrechar filas y hacer frente sin contemplaciones a los viles desmanes de los buitres entronizados.

NUESTRAS IDEAS

Siempre se han presentado obstáculos grandes a la divulgación de todas las ideas nuevas, y es por eso que siempre, desde los más remotos tiempos, han funcionado guillotinas y horcas, procedimientos que tienen su innovación en la silla eléctrica, a la que la burguesía norteamericana quiere llevar — o habría llevado ya, de no mediar la protesta obrera internacional—a los trabajadores Sacco y Vanzetti.

Hace quince o veinte años se condenaba a un hombre por el simple hecho de "decir" ser anarquista; hoy se le condena por el sólo hecho de serlo. Los jueces así lo quieren, y ahí donde no lo quieran, la Sociedad se lo impondrá.

Nosotros, los anarquistas, queremos el derrumbe de esta Sociedad, porque en ella todo se permite y se tolera, menos ser persona decente. Es esta una Sociedad monstruosa en su esencia.

De ahí que sólo por la fuerza puedan sostenerlo sus defensores, de los cuales los más no lo son por convicción, sino por interés.

Y lo monstruoso, brutal y bárbaro, máxime si tiene por base la fuerza, ha de ser derrumbado también por la fuerza y por la fuerza mantenido el nuevo régimen hasta que sus naturales enemigos dejen de ser temibles.

Cuando la Sociedad cree que sus castigos no bastan contra quienes piensan alto y sienten hondo, echa mano de otro recurso igualmente innoble y canallesco: la calumnia. Y ella, en la que los verdaderos ladrones y los auténticos asesinos ocupan puesto destacado, acusa de tales a los que no comulgan en sus altares.

De ahí que nosotros propaguemos la revolución del pueblo por el pueblo y para el pueblo.

Queremos una revolución que dé a cada cual lo suyo.

Y después, el que quiera comer, que trabaje. — **Juan Llorca.**

¿Hablar mal de la policía?

¡NO FALTARIA MAS!

Anoche, mientras se celebraba en la plaza Independencia el mitin organizado por el Comité pro Presos de la F. O. R. U., la policía, que para algo está..., impidió violentamente que se dijera la verdad sobre las bárbaras palizas que en Investigaciones fueron aplicadas a varios obreros panaderos.

Efectivamente; en momentos en que el compañero Carril hacía desde la tribuna alusión a los procedimientos "científicos" que emplea la Policía de Investigaciones, fué violentamente bajado de la tribuna y remitido preso conjuntamente con Brossard, a la vez que la mazorca disolvía a sablazos al público allí reunido.

Deducción: si en plena plaza pública se disuelve a sablazos un mitin autorizado por la misma policía ¿qué no harán estos bandidos cuando tienen en sus garras a un pobre preso?

Tienen razón "los dictadores que hay se puedan contar con los dedos"

En el Número 167 de "Humanitá Nova" apareció una correspondencia haciendo una reseña del movimiento anarquista en América, y, al referirse al Uruguay, entre otras cosas dice "que los anarquistas que existen partidarios de la dictadura se pueden contar con los dedos".

Nunca en correspondencia alguna se dijo verdad tan grande. Efectivamente, son tan pocos los dictadores que hay en el Uruguay, que hoy, al echarse a los que componían el Consejo de la F. O. R. U. no queda ni uno para semilla.

¡Y qué dictadores eran, a pesar de que en teoría decían no aceptar la dictadura del proletariado!

ES NECESARIO NO OLVIDAR QUE LA REVOLUCION RUSA— la cual "tiende a establecer una sociedad en la que el total producto de los esfuerzos combinados del trabajo, de la habilidad técnica y de los conocimientos científicos vaya a parar en beneficio de toda la comunidad — no es un simple accidente en la lucha de los partidos. Ha sido preparada por un centenar de años de propaganda comunitiaca y socialistica, comenzando por Owen, Saint-Simon y Fourier". — Kropotkine. Del Mensaje enviado desde Dwitroff a los obreros y pensadores de Europa Occidental).

¿Han comprendido los denigradores de la Revolución Rusa que un hecho histórico de tal trascendencia debe ser defendido "a capa y espada" y no andar buscándole "pelitos", como están haciendo algunos despechados?

BOYCOTT *a los diarios* **La Tribuna Popular** y **El Día** *como también a los productos de la* **Cervecería Montevideana**, *autos* **Saturno**, *Sombreros* **La Nutria** *y a las compañías tetrales* **Amarillas.**

DE SEMANA EN SEMANA

EL INICUO COMPLOT POLICIAL. — MIENTRAS LOS OBREROS SE ARAÑAN, DIVIDIDOS EN PEQUEÑAS FRACCIONES, POR CULPA DE ELEMENTOS EXTRAÑOS, LOS VERDUGOS ACCIONAN EN LA SOMBRA. — CUATRO OBREROS BARBARAMENTE MARTIRIZADOS EN INVESTIGACIONES. — SALVADOR DENUCIO, BLANCO DE TODAS LAS IRAS DESPOTICAS. — COMPLICIDAD DE LA PRENSA MERCENARIA. — LA UNION, PRIMERO, Y LA EXPULSION DE LOS INDIVIDUOS TURBIOS Y ATORRANTES DE PROFESION, DEL SENO PROLETARIO, DESPUES, ES LO MAS INDISPENSABLE EN ESTOS INSTANTES. — NUESTRA PALABRA.

Una vez más el pueblo trabajador se siente herido en la carne de algunos de sus miembros. Cuatro obreros han sido bárbaramente torturados por la Policía de Investigaciones, con el beneplácito de los poderes constituídos.

La famosa goma llena de arena —instrumento de inquisición que usan los pesquisantes de esta "libérrima" República—, los formidables puños de los foragidos al servicio del verdugismo estatal, los empujones y los bajos insultos propios de bandidos, junto con otros procedimientos copiados del tiempo de Loyola y Torquemada, como ser: noches de insomnio en lóbregos calabozos; continuos interrogatorios a patadas y empellones; tirones de los testículos hasta el desmayo, etc. etc —¡asesinos!— entraron de nuevo en acción para obligar a cuatro pobres muchachos a acusarse mútuamente de delitos cometidos, quizás, por los mismos torturadores, y con el expreso fin —esto lo dice todo el mundo— de hundir en el presidio a nuestro bravo compañero Salvador Denucio, víctima cada tanto tiempo del maquiavelismo policial.

Pensábamos hacer crónica detallada del complot tan bajamente urdido por los servidores de la explotación y tiranía; pero, no, no creemos necesario hacerlo. ¡Disponemos de tan poco espacio! La vil prensa mercenaria y adulona con su propia lengua alcahueta, y la valiente campaña hecha por "Justicia", que desde el primer momento dió al proletariado la voz de alerta, adivinando la infamia, hablan lo suficiente como para abrir los ojos hasta a los ciegos... de cerebro. Sus palabras —las de la prensa ajena a nuestras ideas—, en casos de esta naturaleza valen más que las pruebas más evidentes.

¡Claro! Nosotros somos anarquistas, y contra nosotros hay que prevenirse... porque nuestros designios son "la acción criminal", y nuestras verdades, "ataques dirigidos a la dignidad de la institución policial", según la expresión de Tácito Herrera, jefe de la famosa Policía de Investigaciones. — A nosotros ¿quién nos ha de prestar fe?... Pero ahí está la prensa burguesa, cuya fraseología envenenada es la mejor prueba de la existencia del inicuo complot, y ahí está también "El Día", diario oficialista y enemigo declarado del proletariado, que entona, quieras que no, el "mea culpa". Además, LA BATALLA es semanal, y no nos es posible llevar a cabo una campaña batalladora continua, diaria, como el caso lo requiere. Queremos tan sólo decir al proletariado uruguayo que abandone de una vez para siempre las divergencias de opiniones que puedan existir, las disputas y los chismes. Es preciso que la gran familia obrera esté unida y fortalecida, para que la doble hiena Capital - Estado encuentre resistencia cada vez que pretenda hincar sus dientes en sus carnes doloridas. Una cosa debe vigilar constantemente con ojo certero el obrero consciente, dentro de su sindicato o centro: a los individuos sospechosos. Los complots policiales son siempre fraguados en combinación con los crápulas que pululan en los organismos obreros.

GRAN PIC-NIC FAMILIAR

a beneficio de LA BATALLA

Se realizará el Domingo 4 de Diciembre en el Prado, frente al puente del 47.

PROGRAMA

Banda de música permanente.

Juegos de amacas, piñatas, palo enjabonado, payadas, recitación de poesías carreras de embolsado, juegos de muñecos, bazar rifa, e infinidad de juegos atrayentes para hombres, mujeres y niños.

Habrá un surtido buffet a precios populares. Asado a la criolla

Tranvías que llevan al lugar de la fiesta: el 47 en el mismo puente; Nos. 41, 43 y 42 a tres cuadras Nos. 2 y 15 en el interior del Prado.

Precio de las entradas: Hombres 0.20, mujeres, 0.10 niños gratis.

LA PERSECUCION INICIDA EN CONTRA DEL SINDICATO DE CHAUFEURS y obreros panaderos equivale al inicio de una represión al proletario en general.

Los trabajadores y los hombres libres de todos los sectores revolucionarios hemos de aprestarnos a hacer frente a la burguesía explotadora y tiránica..

LAS ORGANIZACIONES OBRERAS Y LOS REVOLUCIONARIOS TODOS hemos de ponernos de pie para hacer frente al inicio del «fasxismo criollo» o a la creación de la guardia blanca que, no a otra cosa, equivale la persecución iniciada en contra del Sindicato de Chauffeurs y obreros panaderos.

Hay individuos que no son trabajadores y otros que tienen carnet de tales y nunca trabajan. La vida de estos seres que echaron sus reales entre la masa explotada, es turbia, misteriosa. A éstos, sin temor de cometer un yerro, hay que ponerlos fuera de los grupos de estudios sociales y de las sociedades de resistencia.

Más vale ser alguna vez injustos, que tener que lamentar toda la vida las consecuencias de la tolerancia.

Es fácil dar con los enemigos. Un poco de perspicacia y atención a la nefasta propaganda que realizan en los sindicatos "gente ya conocida", gente de dudoso vivir, gente al servicio abierto de la prensa burguesa... ¡Estos! Los eternos "piedra del escándalo", los desorganizadores de toda iniciativa benéfica para la unidad obrera y organizadores de otras francamente contrarrevolucionarias, son los directa o indirectamente culpables de las persecuciones que la Policía realiza aquí y en el mundo entero contra nuestros mejores compañeros.

¡Alerta, pues, compañeros! La Policía, con sus confidentes y provocadores, está en acecho.

Estrechemos las filas. Únase el proletariado de una buena vez, que unido triunfará.

* * *

El Comité pro Unidad Obrera y el Comité de Relaciones de Agrupaciones Anarquistas tienen la palabra. Ellos deben velar por la vida y la libertad de los obreros detenidos.

Misha.

De la Argentina

UNA JIRA POR LAS REGIONES AGRICOLAS

Es ya notorio, por lo improcedente y arbitrario, el acuerdo asumido en la famosa reunión de complotados del 20 de Agosto.

Con esta hazaña propia de gente ramplona y obcecada, como lo que hoy forma el Consejo de la F. O. R. A. C., ha quedado sentado un triste precedente para la institución que fué, en pasadas épocas, la pesadilla de los burgueses.

Los compañeros honestos y consecuentes con las normas sindicales, no olvidarán jamás los escarnios inferidos, en la tan famosa reunión, a la dignidad de los mejores hombres del anarquismo y de la revolución que se gesta.

No olvidarán tampoco la manera descarada y cínica con que procedieron pisoteando groseramente, y del modo más impune, los acuerdos de una mayoría abrumadora de gremios que ya se habían pronunciado en favor de la fusión de todas las fuerzas obreras beligerantes.

Es doloroso que tengamos que constatar hechos de esta naturaleza; pero nuestra conciencia se rebela y no podemos callar. La organización de una parte del proletariado regional, no puede estar a merced de unos cuantos trapaceros adocenados en contubernio de escándalos.

La gavilla de espóreos obraba y obra aún de acuerdo con intereses inconfesables, y por lo mismo, muy ajenos a los de la clase trabajadora. Quería subsistir y apeló a una maniobra ridícula para presentarse a los ojos de los delegados como "salvadores" de la **F. O. R. A. C.** Y comenzó el "degüello" de la reputación de todos aquellos que debían aparecer como traidores y que podían desplazarlos, empequeñecerlos, anularlos.

Más aún. Siendo la mayoría de los gremios "con vida", partidarios de la unificación, ellos estaban de más en el Consejo. Y, después de tanto forcejear encontraron su salvación en los 'muertos'; la mayoría de los sindicatos, según cómputo hecho meses antes, no existían; **la solapada reacción de los "liguistas", los había desbaratado. Lo que no existe, no puede opinar. Si hubiesen estado en condiciones de dar su voto, el voto sería por la unificación también, pues los desaparecidos eran sindicatos integrados por campesinos, y éstos, no están maleados por el veneno de las disensiones. Son unificadores.**

Pero "los muertos mandan", y no es óbice para que en nombre de ellos se asuma una actitud y se delibere.

Es un caso quizás único en la historia proletaria. No deja por eso de ser deplorable para nuestra Federación Obrera Regional Argentina Comunista.

Así el contubernio siempre tendrá mayoría para aplastar e injuriar a los vivos. ¡Qué ironía!

DE FIRMAT

En esta localidad, los gremios, consecuentes con el precepto solidario, base fundamental de toda entidad revolucionaria, han llevado a feliz término, el primero de este mes, una velada teatral acompañada de conferencias, a total beneficio de los presos por cuestiones sociales.

Las conferencias estuvieron a cargo de los compañeros Lazarte y Deffilipo. Fueron calurosamente aplaudidos. Entre la gente del pueblo se hacen comentarios de elogio para los conferencistas que vertieron verdades como puños ante un numeroso auditorio.

En el ambiente proletario el anhelo más íntimo y acariciado en la actualidad es la unificación. Las razones abundan.

El anarquismo tiene aquí muy buenos partidarios, y el hermoso acto verificado el 1.° ha servido para dar a este ideal mayor prestigio entre el pueblo.

UNA ACTITUD OBSCURA DE LOS "PUROS"

Todo el bien que se haga por los presos es poco. El apoyo hacia ellos, no es solo un deber, es una necesidad y, por lo tanto, es de incumbencia nuestra velar por ellos.

El contubernio antifusionista no lo comprende así, y se ha valido de todas las argucias a su alcance para desvalorizar y malograr el éxito de la velada pro presos que se llevó a cabo en Firmat.

Obra en poder de los compañeros auspiciadores de esta velada, cierta correspondencia tendenciosa, firmada por un tal Cádido Arango.

Había resultado un cándido de veras este ejemplar del anti-fusionismo. Inspirado en una maliciosa insinuación de un diario de Buenos Aires, que atiza el fuego de la discordia desde sus columnas, ha tenido la audacia y la poca suerte este sujeto de querer sentar cátedra de mentor de los inexpertos obreros del campo.

¡Cuánto altruismo, cuánta probidad!

¿Ignorará el tal Cándido que en Firmat los obreros de los Sindicatos transpusieron los umbrales de la adolescencia?

¡Vaya con el Cándido éste!

Los obreros firmatenses no precisan los brevajes que este Fierabrás les brinda. En cuanto a los compañeros presos, hay que suponer que se encuentran en condiciones afligentes por lo precarias.

¡Están abandonados!

Y sería fácil libertarlos si la unificación no contase con tanto obstáculo, para convertirse en una hermosa realidad; que es como podría, **por otra parte**, garantirse la libertad de los más destacados, que aporten algún espíritu de sacrificio a la causa libertaria y sindical.

No hay unificación o cohesión proletaria, la vida del preso ha de tornarse angustiosa, desesperante, por no alimentar alguna esperanza. Deberá estar librado al capricho de los jueces. Y como si no bastasen los agravantes apuntados, los antiunificadores reprueban, censuran, calumnian y amenazan, a los compañeros de Firmat, por haber prestigiado la UNIDAD Proletaria en la velada; arguyendo que se ha explotado el nombre de los presos.

Muy ofuscados deben de estar, los que se atreven a reprobar las acciones nobles de los camaradas, que tienen sobrado criterio para conducirse, libres de toda extraña influencia.

Duende Rojo.

DE ROSARIO DE SANTA FE

Crónica de una gran conferencia doctrinaria

Desde hacía algunos días, grandes carteles bien distribuídos por la ciudad anunciaban la llegada a ésta de los compañeros Juan Lazarte, estudiante de la Universidad de Córdoba; José Torralvo, profesor de Historia en el Colegio Nacional de Santa Fe, y Julio R. Barcos, conocido ya como consumado orador y elegante conferencista.

El domingo 20 de Noviembre, por la noche, el gran teatro de La Ópera vió afluir a su sala una numerosa concurrencia de proletarios, estudiantes, profesores, empleados, así como un numeroso núcleo de maestras simpatizantes.

Abre el acto el compañero Luis D. Filippo, quien en pocos minutos presenta a los oradores y, haciendo constatar los grandes sacrificios económicos que implicaba la organización del acto, demuestra cómo la libertad de ideas es un habilísimo sofisma.

Se presenta a la tribuna Juan Lazarte, para desarrollar un interesante tema: "Interpretación libertaria de la Historia".

Hace una breve reseña de los hechos más culminantes de la historia de la humanidad, para demostrar que todos esos fenómenos no son más que movimientos de orientación hacia la libertad, es decir, que la humanidad se desplaza hacia la libertad. Aquí enuncia una filosofía de la libertad.

Las distintas crisis que ha venido sufriendo este concepto, así como las diversas formas de enunciarlo. Afirma que el concepto de libertad, surgido al calor de la Revolución Francesa, concepto burgués, que por mucho tiempo ha influído sobre la filosofía anarquista, está en franca crisis. De donde surge la necesidad de revisar muchos postulados del anarquismo teórico. Nos es imposible dar un resumen más extenso de la bella y profunda conferencia de Lazarte, quien recogió muchos aplausos al finalizar su disertación.

Inmediatamente, la profesora de piano, Teresa Lange, da un hermoso concierto de piano, ejecutando trozos de Listz y Tárraga. Ejecución perfecta y sentida.

Luego, José Torralvo comienza a desarrollar su tema sobre "el Obrero Latino". Torralvo, por el espacio de una hora, interesa el auditorio con su palabra segura e inquieta, con su pensamiento audaz. La síntesis de su conferencia está en demostrar cómo el anarquismo exige en estos momentos una revisión de sus valores.

Afirma que es preciso volver a las fuentes de la filosofía anárquica para indagar con ojo crítico y sereno sus fallas; que el anarquismo hasta ahora se ha desarrollado perfeccionándose en su aspecto crítico y destructivo, de negación.

En cambio, nada ha realizado, con la misma intensidad en su aspecto constructivo; que el momento histórico porque atravesamos ha sorprendido en su desorientación al pensamiento anarquista. Dijo que era necesario un congreso anarquista regional o internacional, para intentar la revisión de nuestra doctrina; que era de valientes reconocer los yerros y rectificarlos inmediatamente. Defendió con calor y con vigoroso razonamiento lógico la Dictadura del Proletariado. Fué muy aplaudido al finalizar su brillante disertación.

La niña Sócrates declamó con raro sentimiento artístico la poesía de Elías Castelnuovo "A Rosa Luxemburgo".

Luego, precedido por un entusiasta aplauso, comienza a hablar Julio R. Barcos. Su tema: "Los tres esclavos del Capitalismo: la mujer, el obrero y el niño". Ya en Montevideo se conoce la oratoria elegante y vigorosa de Barcos.

Comienza a hablar de la situación del obrero. Aprovecha la oportunidad para fustigar enérgicamente los fósiles del anarquismo antifusionista y antidictatorial. Hace la psicología de estos antidictadores de la tribuna y del periodismo y feroces dictadores en sus cosas, en las redacciones y asambleas; de cómo se niega lo que se práctica diariamente.

Es imposible hacer en una crónica breve un resumen de la larga disertación de Barcos. Lo cierto es que volcó sobre el auditorio, verdades a puños llenos. No tuvo conmiseración alguna. Dijo: "No soy un orador, ahora; soy un médico".

Por más de una hora e interrumpido por frecuentes aplausos, mantuvo Barcos la atención de la numerosa concurrencia.

En síntesis, una gran velada. Un gran acto de cultura libertaria, que entusiasmó a muchos y que dolió a otros... A los políticos del comunismo y a los petrificados del anarquismo. — Rosario; Noviembre 21 de 1921. — **Corresponsal.**

DE TUCUMAN

Tucumán, Noviembre 19 de 1921. —Compañeros de LA BATALLA.— Montevideo. — Elementos cuya calificación la tienen bien hecha los viejos militantes del anarquismo, hacen rodar las más estrafalarias especies con respecto a mi actuación en el movimiento revolucionario del proletariado. A este propósito juzgo preciso, como un deber de justicia, solicitar de ustedes la publicación de las siguientes aclaraciones:

1.° Que en ninguna época de mi vida estuve afiliado a los partidos políticos actuantes en el país o en el extranjero.

2.° Que tampoco he participado en ninguna actividad electoral ni de comité partidista.

3.° Que mis relaciones personales con tal o cual elemento de figuración política, sólo a un imbécil pueden servir de pretexto para dudar de mis convicciones antiparlamentarias y antiestatales.

4.° Que como lo atestiguan los compañeros de la Provincia de Santa Fe, los cargos que he ocupado en el magisterio no fueron impedimento para proseguir mi invariable propaganda anarquista. Bueno es consignar que con motivo de los hechos de Firmat fuí separado del magisterio después de ser condenado a dos años de prisión.

5.° Que no he dirigido nunca telegramas al Presidente de la República.

6.° Que tanto en Chile como en el Uruguay y en la Argentina, mis actividades de militante se han desenvuelto dentro de los sindicatos obreros y agrupaciones anarquistas.

7.° Que sólo los confidentes policiales están facultados para negar mi condición anarquista fundados en ciertas disidencias con respecto a la doctrina y a los procedimientos.

De antemano agradecido por la publicación de estas líneas, saludo con la mayor consideración a los camaradas. — **J. M. Suárez.**

¡Ni Marx creyó en el Marxismo!

Los socialistas de ayer y comunistas de hoy, que frente a los acontecimientos revolucionarios del mundo y sobre todo por el éxito de la gran Revolución Rusa no tuvieron más remedio que aceptar los métodos revolucionarios que toda la vida hemos propagado los anarquistas, estos comunistas de hoy y socialistas de ayer, decimos, de puro amor propio no quieren dar su brazo a torcer y reconocer que fueron ellos los que estuvieron obligados a evolucionar hacia nosotros, aceptando los medios extremistas de que el mismo Carlos Marx renegó después de veinte y cinco años de haber escrito el Manifiesto Comunista.

El marxismo, pues, conjuntamente con Marx, desapareció de la escena de la lucha social hace más de cincuenta años, para tomar un tinte simplemente reformista legalitario, en el cual lo sorprendió la guerra europea y la gran Revolución Rusa.

El Manifiesto Comunista, escrito el año 1847 por Marx y Engels, fué renegado por ellos mismos poco después. Señalaremos datos concretos. La recdición de dicho Manifiesto que se publicó el año 1872 fué acompañada de un prólogo de los mismos Engels y Marx, en el cual, entre otras cosas, dijeron lo siguiente refiriéndose al Manifiesto del año 1847: "El Manifiesto mismo declara que la aplicación de estos principios deberá conformarse en todo tiempo a las circunstancias creadas históricamente, por lo cual no damos hoy gran importancia a **las medidas revolucionarias propuestas al final del cap. II.** Si hoy tuviéramos que redactarle de nuevo, este pasaje **sería cambiado o modificado bajo muchos conceptos**".

Como se ve, el marxismo murió antes de nacer, es decir, renegó de los medios revolucionarios escritos en el Manifiesto citado, para convertirse, como mencionamos más arriba, en simple fracción reformista legalitoria.

Unicamente los anarquistas de todos los países hemos venido propagando y ejerciendo una acción revolucionaria y dando a todos los movimientos obreros y sociales el carácter, la orientación extremista, antilegalitaria, revolucionaria.

Los socialistas, toda la vida fueron contrarrevolucionarios en todas partes. Renegaron siempre del "marxismo", como renegaron de él los propios Marx y Engels. Renegaron antes y después de la guerra europea. Fueron contrarrevolucionarios antes y después de la gran Revolución Rusa.

Y si en Rusia se hizo la revolución y ella tomó carácter radical desde el principio, fué porque la extremada opresión zarista dió una modalidad muy diferente a una pe- de dicho país,"tV etaoi etao n nnn queña minoría de socialistas, los cuales, unidos a los anarquistas, nihilistas y revolucionarios en general nición que tanto admiramos, que tantos trastornos ha producido al régimen presente y de que tanto espera la humanidad toda.

Además, si Lenine y otros consiguieron, por su actividad, perseverancia, etc., tomar en Rusia las riendas de la revolución moscovita y decirse marxistas, y le han dado a dicha revolución una orientación marxista, lo único que se confirmaría con eso es que Lenine sería el único marxista de Rusia y del mundo.

Pero, en resumen, lo único que se desprende de todo esto es que, si en Rusia se triunfó fué por los medios revolucionarios empleados, propagados por los anarquistas y que son la antítesis de la acción parlamentaria, aun aceptada como crítica. Y que si bien, en un momento dado Marx también coincidió con nosotros en aceptar los medios revolucionarios, bien pronto se arrepintió y nos dejó solos.

Ahora, si Lenine quiere resucitar el marxismo, la culpa no es nuestra.

¡Viva la reacción!

¿Dicen que la letra no entra con sangre? ¡Muy bien! Pero lo que creemos firmemente, es que la reacción es siempre un factor de rebeldías, un acicate para los que vienen lejos por el camino del progreso y una satisfacción íntima para los que ven atemorizada a la burguesía por el avanzar de sus caros ideales.

¡Viva la reacción!

Un país que no tiene nunca reacciones, es un país de muertos.

Ellas son necesarias, porque indican, al igual que el reloj, la hora que alcanzamos.

Ningún país como el Uruguay, necesita tanto de una de esas reacciones despiadadas y bárbaras, que no deje títere con cabeza.

A nadie como a nosotros, que vivimos una vida monótona y aburrida, hace tanta falta un movimiento reaccionario que nos saque de este marasmo.

¡Viva la reacción!

En medio de toda la barbarie que ella encierra; a pesar de los crímenes que comete, ella es siempre un factor de progreso y entraña en su maldad una virtud suprema: la de hermanar a todos los explotados; la de ver en cada trabajador a un ami-

go; la de hacernos emplear el tiempo que hoy malgastamos en futilezas, en estudiar los medios más prácticos para defendernos del enemigo y hasta para atacarlo; la de contribuir con nuestros dolores y angustias al gran parto que se aproxima.

Por eso pedimos la reacción, porque sabemos, como dijo Ada Negri, que todos salimos de un vientre sangrando; y el nuevo mundo, en gestación desde hace largo rato, no podría ser la luz sin sangre también.

¡Viva la reacción! y descaríamos sinceramente ser de sus primeras víctimas...

Julio Crosina.

Para el bazar rifa del pic-nic

Teníamos el propósito de hacer una reseña detallada de los objetos recibidos para el bazar-rifa del picnic que realizamos el domingo 4 a beneficio de este semanario; pero, debido a lo extenso de su número, optamos por no hacerla.

El público que concurra a la fiesta podrá apreciar el esfuerzo de los amigos de LA BATALLA.

Los trabajadores de España, a sus compañeros de todo el mundo

El manifiesto que publicamos a continuación, de nuestros hermanos de España, es todo un llamado a la reflexión al proletariado internacional.

Se deduce que, antes de sufrir por más tiempo la bárbara tiranía burguesa, urge implantar la salvadora dictadura de los que todo lo producen. Y que, para llegar a ello, además de confiarse solamente en las fuerzas con que en cada país se cuenta, conviene también abandonar ese tonto lirismo de tinte tolstoiano que algunos contrarrevolucionarios pretenden inculcar al proletariado.

Dice el manifiesto:

"Vivimos bajo el imperio de la tiranía más inicua. Nuestra situación es trágica. Los dolores que experimentamos sobrepasan a todo lo concebible.

Nuestras organizaciones han sido disueltas por completo. Nuestros camaradas, los mejores, los más fuertes, los más abnegados, han sido encarcelados, deportados o asesinados alevosamente. Una banda de asesinos cumple las funciones que le están encomendadas a cada hora, a cada momento. No pasa día sin que uno de los nuestros caiga muerto en la calle.

La perversidad criminal de los asesinos llega a límites horrosos. — Primeramente se reducían a encarcelar a nuestros compañeros. Cuando las cárceles no podían albergar a nadie más, entonces inventaron el sistema de la deportación. Atados codo con codo, formando una cuerda de diez, de veinte, de treinta hombres, salían nuestros camaradas de una cárcel para recorrer diariamente treinta o cuarenta kilómetros a pie y entrar en otra cárcel, y así sucesivamente. Las carreteras de la nación se veían llenas de estas cuerdas de presos que experimentaban los rigores implacables del frío, del hambre y los trallazos de la guardia civil. Esta odisea no consiguió exterminar el valor, la fe y el entusiasmo de los militantes revolucionarios. Todos los sufrimientos experimentados avivaban más todavía su amor por la causa y encendían más fuertemente en su pecho el odio a una clase y a unos hombres que llegaban al refinamiento en sus perversidades. Cuando los verdugos vieron que estas torturas no conseguían amilanar el espíritu de los revolucionarios, recurrieron al asesinato. Nuestros hermanos caían con el cráneo atravesado por las balas de la reacción. Creían que el pánico se apoderaría de los escasos que quedaban en libertad y que el movimiento obrero estaría ya exterminado para siempre. Pero el proceder monstruoso contribuía a levantar más alto el esfuerzo de los que no habían caído aún. La indignación prendía en el alma de los que, no habiendo sido víctimas todavía, estaban aguardando heróicamente la hora de los sufrimientos.

La crueldad fué extremándose más. En un principio se asesinaba a tiros. Esto pareció poco a los criminales. Había que inventar un procedimiento más horrible. Había que complacerse en el dolor de las víctimas. Había que martirizarlas, descoyuntar sus huesos, arrancar su carne, taladrar su cráneo a machetazos. Y esto se hizo y se hace friamente. Las torturas inquisitoriales renacen.

Los que estaban encarcelados han sido libertados a media noche, para ser muertos inmediatamente. Sobre los otros se cierne constantemente la amenaza de una "libertad" que es la promesa de una muerte segura. A otros se les intenta dar inyecciones venenosas, para exterminarlos lentamente, para que su muerte aparezca como natural.

Aquí en España nuestros padecimientos no encuentran eco. La burguesía sonríe de satisfacción, creyendo haber apiastado para siempre el peligro de su hundimiento. Entre los intelectuales no se levanta ningún grito como aquel ¡"no puedo callar"! de Tolstoy que hizo estremecer toda la Europa. Sumidos en la más completa indiferencia ven recorrer a la clase trabajadora todo el calvario de sus dolores y no sale de su pecho ni el más remoto lamento, ni la más humana de las imprecaciones.

Estamos solos, completamente solos, luchando contra un enemigo que ha jurado nuestro exterminio. ¡Hermanos de Europa, compañeros de todo el mundo, ayudadnos!

¡Se nos asesina, se acaba con nosotros! Tenemos derecho a esperar de vosotros. Tenéis la obligación de ayudarnos.

Esperamos que no miraréis impasiblemente cómo desaparece una legión de luchadores que ha jurado morir mil veces antes que someterse a la voluntad de los tiranos. — La Confederación General del Trabajo. — (España)".

NOTAS BREVES

DON ZOILO —

Don Zoilo, el viejo gaucho, escuchado que hubo al "orador de Montevideo", sintió una extraña e incomprensible desazón. Aquel hombre del pueblo, al hablar le hacía mal... y bien. En el fondo de su corazón se desplazaban, pedestal abajo, todos los ídolos por los que en más de una ocasión había derramado su sangre, rubricando así su incondicional adhesión al caudillo... sufría una especie de doloroso desgarramiento interior que le torturaba le obligó a sentarse.

Sus ojos pequeños, claros y mansos, descarnaban sus miradas sobre la planicie que ante sí se extendía.

La cosecha espléndida, producto de su titánico esfuerzo, era algo que prometía mucho... pero ahora dudaba...

Aquel océano de oro se mecía suavemente al beso de la brisa, que dijérase pretendía peinar aquella áurea cabellera de la naturaleza.

Por primera vez don Zoilo estaba insensible contemplando indiferente aquel prodigioso parto de la tierra.

Aquel "orador del pueblo" había arrojado en el dormido y estancado lago de su vida la piedra de la duda; y la duda, la reflexión y la inquietud lo habían convertido en torrente; el dique se había roto y en su cabeza los pensamientos, que siempre se habían manifestado serenos, coordinados, hoy formaban una tropilla, se entrelazaban unos con otros, se atropellaban, y don Zoilo sufría horriblemente de aquel huracán que jamás había sentido en su espíritu.

Las tres últimas cosechas fueron buenas y, sin embargo, su vida era triste, miserable, sin atractivo alguno, a merced del comisario coimero y borracho y del juez tramposo y así sería su perra vida hasta que muriese muerto de hambre y abandonado, como su abuelo, que conquistara a golpes de caña tacuara la libertad de la nación; como su padre, también hambriento de limpiar el campo y ponerlo en condiciones de sembrar; como su hermano, inválido, despreciado, después de deshojar su vida ponen, sobre una cuchilla, facón en mano, pa que ganara el partido...

Espléndida, la puesta de Sol. Un religioso silencio iba envolviendo la tierra, que despedía de sí un agradable vaho de fecundidad. En los postes, en los alambrados, en los ombúes, entre los zorzales, los pájaros rivalizaban en sus cantos; allá a lo lejos, un perro ladraba y sus ecos se extendían hasta ser absorbidos por la ternura.

Entre dos cerros, los últimos rayos de sol sostenían desigual lucha contra el avance avasallador de las sombras nocturnas. No, no era posible; es ley natural que aquel sol se vaya para que mañana venga otro, más nuevo, más luminoso; los sabios dicen que es el mismo sol; pero Don Zoilo no lo cree así; sabe, ha comprendido que aquel sol no vuelve más, nunca más; comprende que su vida cambiará también, y que allá en lo más hondo de su espíritu empieza a hacerse la luz, una extraña luz, que lo invade todo, lo conquista todo, y, al hundirse definitivamente el sol, don Zoilo ve más que antes...

Sin embargo, Don Zoilo llora, llora hondamente; no sabe por qué; algo de felicidad, porque comprende; algo por su vida, por toda su vida, que ha sido derrumbada; por el enorme fracaso de su existencia...

Yo lo sabéis: Don Zoilo, el alma de vuestra campaña, el que obscuramente, en el anónimo, manda a la ciudad inagotable río de oro, está con nosotros, con la Revolución, con la Anarquía!

R. Carril.

C. de R. de A. A.

Es preciso que las agrupaciones adheridas se impongan una mayor disciplina en sus esfuerzos

A medida que el C. de R. de A. A. toma mayor fuerza en el sentido de agrupar a los anarquistas en una acción conjunta de esfuerzos, se deja ver la imperiosa necesidad de que esos esfuerzos se realicen más coordinamente, para evitar el inútil desgaste de energías.

Creemos que una iniciativa para recabar recursos económicos, por ejemplo, no debe tomarla, discutirla y llevarla a la práctica una sola agrupación o centro de estudios. Por el contrario, creemos que debe consultarse a todas las entidades en reunión de delegados, y así, del cambio de ideas y opiniones, seguramente saldrá la opinión razonable y lógica que asegure el éxito de cualquier iniciativa. Y esto no será sino uno de los tantos beneficios que reportaría el suprimir esa costumbre de trabajo desordenado, condenado al fracaso, y que, no obstante la constante tensión de actividad de muchos compañeros, las agrupaciones sufren una vida anémica. Insistir sobre este punto es buscar el camino de una mayor eficacia para el esfuerzo de la obra de propaganda.

Compañero: Concurra con su familia al pic-nic del domingo 4 en el Prado, pro LA BATALLA.

Biblioteca P. del Reducto.—Gran éxito alcanzó la conferencia sobre "La Sindical Roja", realizada en su local social.

Delegados del interior.—Las agrupaciones y centros del interior adheridos a este Comité deben nombrar a la brevedad posible sus delegados, lo que pueden hacer dirigiéndose al Comité o a compañeros de confianza.

Asamblea. — Para el lunes están citados los delegados, en Fraternidad 192.

C. de E. Sociales del Paso del Molino — A iniciativa de este centro, ha quedado constituído un comité pro libertad a Sacco y Vanzetti, que lo integran las siguientes instituciones: Albañiles, Vidrieros, Picapedreros y el centro organizador.

La primera conferencia de protesta contra el proceder de la justicia yanqui se realizará el sábado 3 de Diciembre a las 20 y 30 en el centro local, Fraternidad 193.

Quedan avisados los compañeros, para que concurran a este acto de protesta. — **El Comité.**

VIDA OBRERA

CÓMO PODRÁ HACERSE PRÁCTICA UNA REORGANIZACION DE NUESTROS GREMIOS. —LA CONDICIÓN ACTUAL DEL PROLETARIADO. — LA FALTA DE TRABAJO, LA REBAJA DE SALARIOS, LA CARESTIA DE LA VIDA Y LAS REACCIONES POLICIALES. — HACIA UNA ERA DE GRANDES Y FECUNDAS ACTIVIDADES.

Claro está que el período de achatamiento, de paralización de la lucha obrera, no podrá ser más que un momento, que acaso ya habrá pasado, si así lo quiere la voluntad de los trabajadores ansiosos de llevar las cosas a su verdadero terreno. ¿Cómo, pues, podrá hacerse práctica una organización efectiva de nuestros gremios? Una y única es la respuesta categórica a esta pregunta: queriéndolo. Sí, queriéndolo tú, trabajador; tú, compañero, que en verdad sientes en tu carne los tormentos de esta vida mil veces cruel de desheredado. Quiérelo, pues, y a trabajar de firme para que así sea, para que tu sindicato adquiera la potencialidad debida y sea capaz de imponer condiciones a ese burgués que te roba, a esa clase capitalista engreída y despótica que sólo cede cuando una acción fuerte y enérgica se lo obliga.

La condición actual de nuestro proletariado, ha venido sufriendo un período de crisis en sus actividades y en lo que respecta a salarios, a condiciones de trabajo, a higiene de los locales de fábricas y talleres, a las consideraciones con que debe ser tratado el obrero por capataces, gerentes y patrones; en todo esto, como una consecuencia fatal del decaimiento gremial, se ha perdido terreno. A los capitalistas, atentos a que su ganancias se dupliquen, sin entrar a tener en cuenta ni la salud ni la vida de los productores, poco les importa que los obreros realicen sus tareas en antros faltos de ventilación, reducidos y sin luz.

Hoy de nuevo se paraliza el trabajo, cuando se quiere, suspendiendo y echando a los trabajadores con la mayor impunidad posible, sin que éstos puedan hacer nada, ya que la organización decaída no se los permite.

El deseo, el anhelo vehemente en todo corazón proletario, es el concentrar cada uno las fuerzas en su respectivo gremio, procurando que allí se cree un confortante ambiente de vitalidad que a todos predisponga a la brega, a fin de recuperar las mejoras que corren riesgo de perderse del todo, y darle a la organización la fuerza efectiva y sólida que es preciso que tenga.

Por otra parte, pasados estos meses de la estación veraniega, la falta de trabajo se acentuará y adquirirá graves proporciones; a su vez la amenaza de los patrones de rebajar los salarios, cosa resuelta y acordada por la Unión Industrial Uruguaya, que procurará cumplirse en la práctica. Únase a todo esto el problema de la vida, particularmente en lo tocante a la vivienda, que después de la famosa ley con que como con tantas otras de la misma índole ha querido embaucarse a la población, se ha complicado cada día más, haciendo más difícil la vida del inquilino.

Por su parte, las reacciones policiales se suceden. Las salidas de efecto, los planes preparados por la institución esa, compuesta por elementos maleantes y tenebrosos, verdadera escoria, para justificarse de su vida parasitaria, de vicio y perversión, y que para demostrarles a los poderosos que velan con celo para que ellos puedan digerir sin ser molestados, inventan planes terroristas, torturan a los obreros in defensos que eligen como víctimas propiciatorias y cumplen debidamente su cometido de mazorqueros, mientras tutelan, encubren y comparten la existencia de los proxenetas, de los timberos y de los criminales de alto vuelo.

Y ante estas realidades, que son demasiado conocidas para que sea necesario insistir mayormente en repetirlas; ante esta situación, que se ha venido agravando más cada día a medida que la organización obrera caía debilitada, es preciso que finalice con el inicio de grandes y fecundas actividades.

Para que así sea sólo se necesita una única cosa: quererlo. Querer que la organización se intensifique y se levante; querer que la organización sea un baluarte; querer que el ambiente gremial sea un estímulo para la lucha y el sacrificio: he ahí todo. A trabajar, pues, obrero; tú compañero, tú, el desheredado; tú, el ultrajado; tú, el explotado, cuya existencia es una tragedia perpetua, que siempre se agrava; a trabajar, para que nuestra organización, siendo una fuerza verdadera, nos permita pensar con fundamento en nuestra redención.

¡A trabajar, todos!

NUESTROS GREMIOS YA ECHARON A LA CALLE AL CONSEJO DE LA F. O. R. U., DONDE SÓLO QUEDABAN EL SECRETARIO Y EL TESORERO. — ¡BIEN POR LOS TRABAJADORES CONSCIENTES!

Sabíamos que aun con la lentitud engorrosa que estas tramitaciones obligan, la gran mayoría de nuestros sindicatos se decidirían por echar de los puestos de confianza de la organización a aquellos cuya permanencia en ellos era un desérdito una vergüenza. El secretario, por su parte, ha repetido su anterior obra exactamente, haciendo lo mismo que cuando los trabajadores de los frigoríficos le pidieron la renuncia y encariñado con el sueldo de burócrata, intentó dividirlos antes que abandonar el puesto; pero ahora, también lo mismo que entonces, ha puesto en claro y descubierto su calaña y ha sido arrojado por la organización, como se lo merecía. Esta es, pues, la segunda ocasión que este elemento se introduce entre el proletariado para burocratizarse y motivar un cisma. Ahora, claro está, suficientemente conocido, no logrará hacerlo una tercera ocasión. Así queremos creerlo: que se le haya cerrado para siempre toda entrada a los puestos de la organización obrera.

Con el tesorero, que ha corrido parejo con el secretario en lo que a inmoralidad se trata, no podrá hacerse sino otro tanto. Claro está, hemos de advertir que esos libros de tesorería deben ser debidamente revisados, no por otra cosa, se entiende, que para que todo se haga como es de práctica, y el tesorero entrante tome las cosas con la claridad necesaria.

A pesar, pues, de las malas interpretaciones, de las intrigas, los apasionamientos y los enconos, las cosas parece que se arreglan como es

debido y que ese suicidio que significaba la división de la familia obrera ya no nos amenaza más. Tan es así, que los mismos defensores acérrimos del Consejo, desaparecida la ofuscación, han venido comprendiendo la verdad de las cosas y, naturalmente, nadie que aprecie su dignidad personal va a defender causas tan malas como la que significa la actitud del ex secretario, burócrata dos veces, y del ex tesorero vitalicio, venido, para ocupar ese cargo, de un club batllista, después de haber salido de la organización para irse a la política, donde no encontró acomodo.

Abandonando toda prevención que pudiera servir de obstáculo para la buena marcha de la organización obrera, libres de todo encono, cuantos estiman y valorizan en toda su importancia la causa del proletariado que debe ser la de la mayor justicia y el mayor derecho, han de disponerse con entusiasmo saludable a emplear sus energías en una tarea más fecunda y saliosa que la de estas criminales guerras intestinas.

Comité pro Unidad Proletaria

CONTINUA SU OBRA DE PROFILASIS SINDICAL. — EL ACTO DEL 27. — LA GRAN CONFERENCIA DE HOY.

Continúa siendo aplaudida por el pueblo la obra de unificación que realiza este Comité. La renuncia del nefasto Consejo Federal, se ha realizado en una forma tan informal; ha dejado a la organización tan debilitada, que se hace imprescindible continuar tesoneramente la obra emprendida, á fin de levantar el espíritu de los obreros organizados y limpiar radicalmente el campo sindical de elementos sospechosos.

Como estaba anunciado, para el domingo 27 se había organizado una conferencia en el local del Sindicato Unico Gastronómico. Cuando ya estaba hecha la propaganda y el pueblo se disponía a concurrir, se encuentra la puerta cerrada.

¿Por qué? Pues porque a los "patros" que mangonean ese local se les antojó que no, y no.

Pero este atropello, que por si solo desprestigia a sus autores, no provocará nuestra protesta. Sabemos que estas cosas se van a enlazar de tal forma que más tarde se justificará plenamente la necesidad que nosotros proclamamos de que el terreno sindical sea bien limpio.

Con todo, a pesar de ese obstáculo, la gente al encontrar la puerta cerrada decidió concurrir al Centro Internacional, y a las 21 y 30 este local estaba completamente lleno, dando una vez más el triunfo a la causa de la unificación.

Varios oradores dirigieron la palabra, terminándose el acto en medio del mayor entusiasmo.

La gran conferencia de hoy

Este Comité invita al pueblo a la gran conferencia a realizarse hoy en los salones de la Sociedad Francesa, en protesta por las reacciones capitalistas de España y Uruguay. El acto dará comienzo a las 21. Oradores: Brossard, Llarca, Cotelo, Sala, Carril y delegados de los sindicatos de Chauffeur y Panaderos.

¡Viva la solidaridad! — El Comité.

AL CORRESPONSAL DE "LA PROTESTA" EN MONTEVIDEO

Enterados de una crónica calumniosa y difamatoria aparecida en "La Protesta", de Buenos Aires, firmada por su corresponsal en ésta, dejamos constancia de lo siguiente:

1.° El acuerdo tomado en la última asamblea general de los Obreros Panaderos, efectuada el 17 de Noviembre, no fué en forma alguna contra la F. O. R. U. sino contra el Consejo Federal, y nuestro gremio en esta determinación no ha tenido presente otra cosa que los intereses vitales de la organización, entendiéndose que, con ello, defendemos a la Federación cuyos prestigios adquiridos a costa del esfuerzo de los trabajadores, no deben ni pueden ser comprometidos por una lucha interna, estéril y fraticida.

2.° De igual modo nos hemos pronunciado en oposición al Congreso Obrero por conceptuar inoportuna e ineficaz su realización y

3.° En nuestra asamblea no se hizo coacción sobre nadie, no se limitó el uso de la palabra a nadie, no se profirieron amenazas contra los supuestos enemigos presentes ni ausentes, y esto lo sabe muy bien y puede atestiguarlo el delegado y miembro del Consejo Federal que asistió al acto.

Ahora bien, en previsión de que pudieran producirse incidencias que entorpecieran el buen desarrollo de la asamblea, optamos por su realización en local cerrado, es decir impidiendo la entrada a quienes fueran ajenos al gremio, medida ésta tomada con anterioridad por otros sindicatos por idéntico motivo al tratar el mismo asunto relacionado con el Consejo Federal de la F. O. R. U. El hecho de que alguien, invocando una representación que no tenía y queriendo burlar a la Asamblea, motivó la recriminación enérgica de algunos compañeros, y esto fué lo único ocurrido en cuanto a incidencias desagradables pudiera referirse.

Hay, en quien escudándose en el anónimo hace de corresponsal de "La Protesta", una malevolencia bien visible e innegable, que no sólo se evidencia en el falseamiento de los hechos y en la calumnia escandalosa, sino en algo peor, muchísimo más grave y delicado, de lo cual vamos a responsabilizarlo a su debido tiempo, exigiéndole ahora que se descubra; que diga quién es, y aun cuando presumimos que se esforzará cuanto pueda por mantenerse en el anónimo, le advertimos —sin que en esto exista el menor desplante— que sabremos encontrarlo, descubrirlo y responsabilizarlo debidamente.

La organización obrera tiene que librarse de estos elementos sin decencia y sin escrúpulos que, como en el caso presente, adulteran la verdad de los hechos y mienten y difaman a plena conciencia de lo que hacen. Ya sabe, pues, el "corresponsal", por qué no somos más explícitos en ésta; ya hablaremos a su debido tiempo y lugar, planteando la realidad de las cosas en su justo término. Sírvale esto como aviso de que estamos enterados.

Por la Comisión de la S. de R. Obreros Panaderos, **El Secretario.**

AL GREMIO DE LA AGUJA—A LOS REVOLUCIONARIOS

Cítase para el martes próximo a las 21 horas, en Río Negro 1180, a los camaradas V. F. Biurrun, E. B. Paul, L. E. Sala, E. Brogard, A. Pascale, F. Luzzi, J. Robaina, J. Birelsausky, Kóglogg, Pascual y M. Latrónica, F. Molina, Quagliatta, J. Morguenstern y todo elemento revolucionario que quiera formar parte del "Grupo revolucionario" del Sindicato Unico de la Aguja".

¡Nadie falte!

¡Por la disciplina sindical! — El Grupo Organizador.

LOS CHAUFFEURS DE BUENOS AIRES TOMARON UNA ENÉRGICA RESOLUCION.

Los compañeros chauffeurs de Buenos Aires tuvieron que tomar la dolorosa resolución de separarse de sus compañeros los lavadores de autos, por la intromisión de dos desfachatados, Carreño y Cortés, en el mencionado Sindicato.

Es de lamentar que por este elemento divisionista y sin escrúpulos morales que anda metido en la organización obrera, tenga que producirse la división, cuando lo más corto hubiera sido tomar medidas enérgicas en contra de los únicos culpables.

He aquí, ahora, la resolución del gremio de chauffeurs:

"Vistas las declaraciones que con respecto al documento que le fué secuestrado a este sindicato, y que fué leído en una asamblea de lavadores y limpia-bronces de autos y luego publicada en "La Protesta", por Barrera y Cortés, la asamblea considera:

Que "La Protesta" procedió con propósitos inconfesables al publicar un documento de este sindicato sin la autorización del mismo;

Que las acusaciones hechas a Carreño no fueron hechas por los compañeros que cita Barrera y sí por instituciones obreras y revolucionarias del Uruguay y por este sindicato;

En consecuencia, declaramos que "La Protesta" es un órgano intrigante, cizañero y calumniador, y, por tanto, perjudicial a la causa de la emancipación proletaria.

Respecto a la actitud de Cortés al negarse a declarar quién es el canalla que robó el documento de nuestra Secretaría para hacer uso de él en casos que nada teñían que ver con el contenido del documento, lo que hace que el denunciar a este sindicato al que lo sustrajo es una necesidad profiláctica, y, en cambio, encubrirlo, es hacerse cómplice de los piltos y solidarizarse con sus manejos sucios, resuelve:

Que mientras el sindicato de lavadores no expulse a los individuos Carreño (sobre este sindicato ya pesa la misma resolución), y Cortés, la Unión de Chauffeurs, corta toda clase de relaciones con el Sindicato de Lavadores.

Y hacemos constar que nos duele el tener que tomar esta resolución; pero nuestra dignidad así nos lo exige, pues creemos que no es posible mantener relaciones con un sindicato que admite en su seno a individuos como los citados.

Resuelve asimismo hacer pública esta moción en todos los periódicos obreros y revolucionarios".

EL OBSTRUCCIONISMO EN LA ARGENTINA

Un caso elocuentemente aleccionador

Ha llegado a nuestro poder un importante manifiesto de la Federación de O. Pintores, de Buenos Aires, que la tiranía del espacio (muy explicable en un periódico semanal como LA BATALLA), nos impide publicar, contrariamente a nuestros deseos.

No obstante, haremos un breve comentario, tendiente a imponer al proletariado del Uruguay de la irresponsabilidad y falta de escrúpulos, con que algunos pseudo-revolucionarios argentinos (al igual que los de aquí) desarrollan sus actividades en los organismos obreros.

Las escisiones que con marcada frecuencia se producen en el seno de las organizaciones sindicales, no siempre obedecen al choque resultante de las discusiones de las ideas o las tácticas de lucha, sino a los caprichos u ofuscaciones de determinados dirigentes, los que por lo general acostumbran a anteponer con todo cinismo su execrable vanidad a los verdaderos intereses del proletariado, que sufre y que lucha por emanciparse.

Este es el caso que se viene observando en el seno de las organizaciones obreras argentinas que integran la F. O. R. A. (C.) desde que adquirió caracteres definidos el problema de la fusión del proletariado en una sola Federación.

Elementos adictos al diario "oficioso" del anarquismo (?) bonaerense han logrado, después de una lucha tenaz, a base de intrigas y calumnias de todo género, apoderarse de la F. O. R. A. (Comunista) y L. B., para poder, en esta forma, poner en práctica sus planes siniestramente contrarrevolucionarios.

Hace algunos años que estos conocidos vividores de la organización fueron aventados de sus sitiales por un núcleo de luchadores sinceros y entusiastas, a los cuales después de haber realizado una bien cimentada labor, y gracias a la intriga sistemática, se les paga con la ingratitud. Claro está que estos hombres laboriosos a que nos referimos no podían permanecer mucho tiempo al frente de la institución central del proletariado regional, dado que constituían un peligro evidente, no ya para los intereses capitalistas y estatales; a los cuales, dicho sea de paso, lograron amenazar seriamente, sino también para el encumbramiento de estos señores exhibicionistas, que desde hace bastante tiempo han venido explotando las cuerdas más o menos sensibles del proletariado argentino.

Es así como, aprovechando un momento de desorientación sindical, provocado por la policía y la "Liga Patriótica", han conseguido estos revolucionarios 'pour l'galerie' colocarse nuevamente al frente de dichas instituciones, en las que continuarán cometiendo desatinos que solamente redundarán en perjuicio de los intereses inmediatos y la emancipación del proletariado.

Ahora bien: a raíz de haber la Federación de O. Pintores, aceptado en principio la unificación, por gran mayoría de asociados, un grupo de pintores, instigados, sin duda alguna, por los dirigentes de la F. O. R. A. (C) y el diario de la empresa "Afinidad", han resuelto separarse de ese valiente sindicato, cuya actuación revolucionaria y cuya conciencia societaria está jalonada en forma irrefutable a través de su larga existencia, y han constituído otro, adhiriéndolo de inmediato a la Federación Comunista, para lo cual esta institución se había encargado de antemano de declarar al margen del Pacto Federal a la F. de O. Pintores.

Como se ve, los trabajos de "zapa", la obra evidentemente canallezca y rastrera de que se valen estos elementos para salir airosos en sus propósitos, salta a la vista en toda su desnudez.

Haremos notar, antes de terminar estas líneas, la flagrante contradicción en que se halla el grupo disidente del gremio de pintores al declararse contrario a la antedicha unificación, ya que uno de los que lo integran, precisamente el que firma como secretario, Mario Grande, era, hace algunos años, en compañía de algunos otros compañeros que la reacción de 1919 alejó de dicho sindicato, uno de los más conspicuos propulsores de la unificación que hoy se persigue.

Para terminar, diremos que abrigamos la esperanza de que el proletariado sabrá aprovechar estos aleccionamientos en todo el alcance que involucran para el futuro desenvolvimiento sindical.

Interior

TRINIDAD

Algunos entusiastas trabajadores de esta localidad del departamento de Flores han resuelto fundar una Sociedad Obrera de Oficios Varios, para luchar contra la pequeña pero voraz burguesía local.

Dirigir la correspondencia a nombre de Mauricio Grosman, calle Montevidéo 740, Trinidad.

SOCIEDAD O. VARIOS, DOLORES

Habiéndose constituído una Sociedad de Oficios Varios en Dolores, R. O. del U., sus componentes desean relacionarse con las entidades similares, y piden a las agrupaciones editoras de periódicos y folletos quieran remitirle algún ejemplar para la mesa de lectura.

Dirección: Antonio P. Gadea, Dolores, R. O. del U.

Por la vida de «La Batalla»

INICIATIVA PRACTICA. — LOS ACTOS DE PROPAGANDA Y BENEFICIO ECONOMICO. — SIN SACRIFICIO NO HAY NADA.

Como lo hemos anunciado, un buen número de compañeros de afinidad y con buenas disposiciones para trabajar de firme, están iniciando una acción tendiente a normalizar como es necesario la vida económica de nuestro vocero.

Una iniciativa práctica y de la cual es dable esperar buenos resultados, está comenzando a hacerse efectiva.

Consiste ella en que los compañeros de afinidad, empezando por los que integran la agrupación, abonen una cuota mensual de un peso. — Esto tiene un doble alcance, pues al tiempo que implica una buena entrada económica con normalidad, obliga un principio de disciplina, sin la cual es imposible llevar adelante una obra de importancia.

De manera que los que estiman la obra de LA BATALLA, los que quieran que el periódico normalice definitivamente su vida económica y pueda disponerse a intensificar, ampliar y mejorarse en múltiples aspectos, deben de cooperar a que la iniciativa citada adquiera la debida efectividad. Claro está que es necesario que los compañeros que se anoten con cuotas mensuales de un peso, no lo hagan impulsados por un entusiasmo momentáneo. Sin sacrificios, decimos, no hay nada, y esto indudablemente implica un sacrificio para cuantos vivimos del mezquino jornal de asalariados.

Otra de las cosas que hay que atender con regularidad, es la cobranza de estas cuotas, de manera que signifiquen una entrada mensual segura. En este sentido, los compañeros que han tomado esta tarea están dispuestos a hacer cuanto les incumba; así que lo restante, o sea no hacer ir y venir inútilmente a los encargados de la cobranza, está en la buena voluntad y un poquito de orden por parte de los suscritores.

En la oportunidad debida publicaremos la nómina de los camaradas que se anoten con las cuotas mensuales de un peso.

En lo que se refiere a los actos de propaganda y de beneficio económico para el periódico, se procurará mejorarlos, tanto en lo referente a que el resultado económico no pueda malograrse, sino también en lo que alcance a la parte artística y moral, haciendo que estos actos respondan mejor a los altos fines de nuestra prédica.

Se comprende que para esta obra se necesita la cooperación de todos, la cual se obtiene con un poco de buena voluntad de cada uno.

Balance de "La Batalla"

Números 235, 236 237y 238

ENTRADAS

Recibos cobrados	$	76.45
DONACIONES: Centella, $ 1.00 Alba Roja, 4.70, A. Toscano 1.00, Los dos 2.00, Picapedreros de Chacarita 5.50, M. Corponel 3.67, M. Boje 0.50, De Pando 2.50, Biblioteca Reducto 2.00, O. Bertachi 1.00, José Muñoz 1.00, Cuadrado 0.20	$	25.67
VENTA: Administración $ 2.81 Llorca $ 3.20, Renovación 2.00, Aramburú 1.10	$	9.11
Total de entradas	$	110.23

SALIDAS

Déficit del número anterior(1)	$	157.97
Imp. núms. 235, 236, 237 y 238	»	225.25
Alquiler de Octubre	»	15.00
Franqueo	»	2.60
Total de salidas	$	400.82

RESUMEN

Entradas	$	110.23
Salidas	»	400.82
Déficit	$	290.59

(1) En el número 234 apareció, por equivocación, un déficit de pesos 166.30, debiendo ser en cambio 157.97